

## Recuerdo del Profesor Emérito Dr. Adolfo Valentín Zavala. Parte 2

## Memory of Professor Emeritus Dr. Adolfo Valentín Zavala. Part 2

Sapoznik, Dr. Claudio Gabriel

Dr. Claudio Gabriel Sapoznik  
Sociedad Argentina de Diabetes, Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires, Argentina

Revista de la Sociedad Argentina de Diabetes  
Sociedad Argentina de Diabetes, Argentina  
ISSN: 0325-5247  
ISSN-e: 2346-9420  
Periodicidad: Cuatrimestral  
vol. 56, núm. 1, 2023  
editor@revistasad.com

Recepción: 28 Febrero 2023  
Aprobación: 01 Marzo 2023

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/451/4513982009/>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

La última década no lo relajó ni enlenteció en absoluto, siempre había un desafío y un proyecto por seguir. Alguien le proponía una conferencia, una clase o un discurso, y él lo estudiaba, casi aceptándolo, sin hacerlo, pero ya estaba trabajando en eso. Tenía ese fuego sagrado interior que muy pocos poseen, y que muy pocos comparten. Esta última frase no es al azar, en estos y en otros tiempos, el “Profesor”, integraba el equipo de salud como pocos docentes que he conocido. No dejó que se apague esa llama, pero tampoco dejó que otros la apagaran.

El pie diabético tuvo en él un cómplice de honor; entendía a la perfección su esencia y lo divulgaba incansablemente porque sabía de su responsabilidad frente a ese flagelo, y no podía él solo, aunque él solo eran miles.

Nunca olvidaba a sus colaboradores y nos hacía partícipes de sus actividades que, por cierto, eran múltiples. Dirigir la revista EPROCAD, presidir FUEDIN, atender a los pacientes en su consultorio particular y en el Hospital de Clínicas (a pesar de estar jubilado), preparar talleres de un día entero, de 8 a 18 horas, llevando en su valija celeste todos los elementos de evaluación, escribir artículos para revistas de divulgación científica,

viajar al interior del país por horas para hacer una presentación y engalanarla, pero sin darse cuenta de ello, solo lo hacía. También fue expositor en el exterior y una personalidad de reconocimiento mundial.

Hombre honesto como pocos. “¿Cuánto te pago por esto?”, preguntaba, “Lo que usted decida, ¡Doctor!”, le decíamos, y respondía: “Cuentas claras, conservan la amistad”. Amistad, admiración y respeto.

Nos convocó para la Diplomatura Universitaria en pie Diabético y Heridas, y obviamente aceptamos. Algunos decían: “No sé si me animo, es muy exigente”, y sí, era eso y mucho más. Tenía una demanda casi castrense, empezar a las 8 de la mañana, significaba estar a las 7:30 nosotros y él a las 7 (o antes, porque nunca pude llegar antes que él). Pero ese rigor era su forma de cuidar de todos y del resultado final. Sabía que muchas veces ofendía a la gente, pero lo hacía para su mejoramiento y no por mezquindad, vaya idea... cero mezquindad.

Durante la pandemia seguía teniendo proyectos, y los realizaba, primero a distancia, luego en forma mixta.

Me tranquiliza pensar que pudimos entregarle el título de Profesor Emérito de la UCES, una mención que le fuera otorgada a muy pocos. Y para el final, internado en una Unidad Coronaria, supervisó la corrección de la última evaluación del posgrado en la que estuvo presente hasta la clase final, dejándonos la misma como legado que continuaremos como su memoria se merece.

El Profesor me honró con su amistad y sus consejos certeros, colocándose en un lugar encumbrado. Solo espero estar a la altura de sus expectativas, que mencionó durante esa última charla, que guardaré en mis recuerdos más íntimos. Profesor Emérito Dr. Adolfo Valentín Zavala, usted estará siempre presente y ocupa un lugar de privilegio en la Medicina de nuestro país.